



# EXPRESIONES DE LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL Y DE LA POBREZA EN CONTEXTOS URBANOS Y METROPOLITANOS

ADRIÁN GUILLERMO AGUILAR  
IRMA ESCAMILLA-HERRERA

*COORDINADORES*

# EXPRESIONES DE LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL Y DE LA POBREZA EN CONTEXTOS URBANOS Y METROPOLITANOS

ADRIÁN GUILLERMO AGUILAR  
IRMA ESCAMILLA-HERRERA  
*COORDINADORES*



MÉXICO



MAPorrúa  
librero-editor • México

2020

Esta investigación, arbitrada por pares académicos, se privilegia con el aval de la institución coeditora.

307.760972  
E9686

Expresiones de la segregación residencial y de la pobreza en contextos urbanos y metropolitanos / coordinado por Adrián Guillermo Aguilar e Irma Escamilla-Herrera -- 1ª ed. -- México : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía : Miguel Ángel Porrúa, 2020.  
426 p. : il. ; 17 × 23 cm -- (Estudios Urbanos)

ISBN 978-607-524-349-8

1. Segregación. 2. Discriminación en la vivienda -- América Latina. 3. Marginación social -- México. 4. Áreas metropolitanas -- México. 5. Pobreza -- México -- Estudio de casos

Primera edición, febrero del año 2020

© 2020

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE GEOGRAFÍA

© 2020

Por características tipográficas y de diseño editorial  
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley  
ISBN 978-607-524-349-8

Portada: Construcción de imagen elaborada  
en el área de diseño del editor

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de MAPorrúa en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

LIBRO IMPRESO SOBRE PAPEL DE FABRICACIÓN ECOLÓGICA CON BULK A 80 GRAMOS  
[www.maporrúa.com.mx](http://www.maporrúa.com.mx)

Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000, Ciudad de México

# Introducción

Adrián Guillermo Aguilar

Irma Escamilla-Herrera

Esta colección de estudios tiene como objetivo central profundizar en las características del proceso de segregación residencial y de los espacios de pobreza en México, las peculiaridades y diferencias que toma el fenómeno en las distintas ciudades, los factores que intervienen en su causalidad y sus consecuencias sociales, económicas y políticas. De igual manera se discuten las estrategias factibles de aplicación para la remediación, la prevención y el avance en la cohesión socioterritorial de los espacios urbanos, así como la evaluación de los resultados de la política social en estos temas, sin dejar de abordar otros enfoques en la interpretación del bienestar social de la población.

Diversos aspectos han surgido en las últimas décadas alrededor de la discusión del tema de la segregación residencial y la pobreza en contextos urbanos; en esta obra se pretenden abordar algunos de ellos y aportar avances en su discusión. Un primer aspecto que se debe de resaltar es la existencia de diversos conceptos que han surgido y que se utilizan para calificar situaciones de rezago social y grandes carencias. En esta obra se encuentra la aplicación y profundización en contextos urbanos diferentes de conceptos como: vulnerabilidad social, resiliencia social, exclusión social, calidad de vida, desigualdad social, fragmentación urbana, estratificación socioeconómica. En todos los casos se presentan, de manera particular, las formas de medida de tales conceptos, su interpretación y en qué sentido representan condiciones de carencia social y de riesgo para la estabilidad sociopolítica.

Una importante aportación de esta obra es el análisis transversal de situaciones de exclusión social y pobreza en diferentes escalas geográficas, con especial énfasis en realidades urbanas. Así, los análisis tratan la escala nacional en temas como la exclusión laboral o la pobreza patrimonial; pasando al nivel regional como el caso de la precarización laboral en la Región Centro, hasta

llegar a diversas expresiones de la pobreza en varias zonas metropolitanas como son las ciudades de: Mérida, Monterrey, Ciudad de México, Cuernavaca, Querétaro, Guadalajara, Mexicali, Xalapa y Minatitlán. Las evidencias de diferentes realidades metropolitanas claramente aportan pruebas a nivel local de los efectos que ha tenido la política económica y social recientes en los varios contextos regionales, y pone de manifiesto cómo las situaciones de pobreza y el proceso de segregación residencial son evidentemente parte inseparable de la realidad metropolitana.

Los análisis de este libro reflejan muy bien la agenda de estudio que se ha formado alrededor de los grandes temas de la pobreza y la segregación socioresidencial dentro de los espacios urbanos. De esta manera se pueden identificar varios temas de indiscutible relevancia: sobresale el tema de los grupos sociales, particularmente *los jóvenes*, un grupo de la población clave en el marco de la vulnerabilidad social, en la medida en que la sociedad y la ciudad se fragmentan en espacios de inclusión desigual; se destacan los *territorios de la pobreza*, con una carencia construida socialmente, ya que emerge en contextos sociohistóricos y espaciales específicos; se tratan a los *asentamientos humanos irregulares*, que se caracterizan por no ajustarse a normas e instrumentos de planeación en materia de desarrollo urbano, ya que el precio en el sector formal es inaccesible a la capacidad de pago de la mayoría de las familias pobres.

Asimismo, no deja de enfatizarse la *estratificación social*, en la cual el ingreso se relaciona directamente con el desarrollo de áreas urbanas y sus características sociales y físicas; una realidad ineludible es la de *los barrios pobres*, donde se relaciona el lugar con tres aspectos básicos: la localización, la calidad del hábitat y las características socioeconómicas de quienes ahí habitan, logrando identificar la intensidad de la pobreza en distintos entornos urbanos y rural-urbanos; como ya es frecuente, se incluyen cálculos de índices de pobreza multidimensional en zonas periurbanas, a partir de regionalizaciones metropolitanas, que se enfocan en analizar variables demográficas, económicas y de servicios.

Un tema reciente es el de la *movilidad urbana*, orientada a identificar los patrones de movilidad que han tenido los hogares ante una situación de crisis y reestructuración económica; la falta de recursos se refleja en la *pobreza patrimonial urbana*, como indicador de pobreza, sus vínculos con el espacio urbano y, además, con el trabajo asalariado; poco tratado es el problema del *acceso a alimentos*, que se refiere a la formación de desiertos alimentarios a partir de lógicas de localización y concentración de actividades en las economías de aglomeración de las grandes ciudades; de mayor relevancia es el *proceso de em-*

*pobrecimiento*, que se relaciona a la falta de movilidad social por ingreso laboral, la polarización del mercado laboral y la reducción del premio a la educación; una condición grave es *la precarización laboral*, que se vincula a trabajo sin pago, a percepciones prevalecientes entre uno y dos salarios mínimos, no contar con prestaciones laborales, donde los grupos que se ven más afectados por la exclusión laboral son las mujeres, los jóvenes, adultos mayores y minorías étnicas.

Con el propósito de profundizar en esta discusión sobre segregación residencial y pobreza urbana, del 21 al 23 de septiembre de 2016 organizamos el Seminario “Expresiones de la segregación residencial y de la pobreza en contextos urbanos y metropolitanos”. Cabe señalar que este seminario fue parte de los trabajos del proyecto de Ciencia Básica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) denominado “Segregación socioespacial y pobreza urbana en las zonas metropolitanas de la Región Centro de México”. Con este tercer seminario finalizamos los trabajos del citado proyecto y completamos la publicación de tres libros sobre las temáticas aquí incluidas. Las 16 investigaciones que integran esta obra se agruparon en tres mesas de discusión, y a continuación se presenta un breve resumen de cada capítulo.

En la primera parte de esta obra se introduce la temática de *Vulnerabilidad social, pobreza y exclusión*, y se inicia con el capítulo sobre “Jóvenes y territorio: dimensiones espaciales de vulnerabilidad en la transición a la adultez” de Gonzalo Saraví y María Laura Serrano Santos; este capítulo se avoca a atender un grupo de la población clave en el marco de la vulnerabilidad, en la medida en que la sociedad y la ciudad se fragmentan en espacios de inclusión desigual. Consideran que la desigualdad atraviesa formas residenciales, los usos de los espacios públicos, la movilidad en la ciudad, las pautas de sociabilidad, los lugares de consumo y diversión, y el apego al territorio mostrado por las nuevas generaciones de jóvenes, entre muchos otros aspectos. La experiencia cotidiana de los jóvenes, que es al mismo tiempo la experiencia de transición a la vida adulta, está profundamente condicionada por la expresión urbana de la fragmentación social, siendo necesario interesarse en la apropiación de diferentes espacios de la ciudad por parte de agrupaciones juveniles diversas. Los autores se interesan por reflexionar sobre la forma en que las nuevas configuraciones territoriales dan lugar a nuevos riesgos y desventajas para la juventud más desfavorecida. Su estudio se aborda en tres dimensiones: oportunidades y constreñimientos de la estructura urbana; las marcas del espacio sobre las pautas de sociabilidad; y el contexto territorial en la conformación de la subjetividad. Consideran que las políticas urbanas por sí solas no pueden resolver los problemas estructurales de desigualdad y po-

breza expresadas en la ciudad, pero para las nuevas generaciones es un espacio heredado que habilita o restringe posibilidades y oportunidades.

Posteriormente se incluye el tema de “Resiliencia social en contextos urbanos contemporáneos de vulnerabilidad. El caso de los grupos sin seguridad social en la ciudad de Mérida”; los autores Mauricio Domínguez Aguilar, Flora Cabranes Méndez, Jorge Pacheco Castro y Jorge Argáez Sosa presentan una investigación respecto a la vulnerabilidad social, manifiesta en la ciudad de Mérida, y su variación de acuerdo a la estratificación social; inician con la revisión teórica del concepto de resiliencia social, para continuar con el manejo teórico-metodológico que les permitió identificar y caracterizar a los grupos de familias vulnerables, actualmente existentes en Mérida. Realizan una variada revisión de textos para lograr identificar la resiliencia social diferenciada de interacciones que personas y familias establecen entre capitales y actividades para gestionar su subsistencia, teniendo en cuenta a la resiliencia como un proceso y no como un resultado fijo. Las familias vulnerables consideradas fueron aquellas cuyos jefes no contaban con seguridad social y qué fenómenos impactaron su subsistencia, que cuantificaron un total de más de 50 mil personas, agrupadas en estrato medio bajo, estrato trabajador alto y estrato trabajador bajo. Concluyen con el planteamiento que el tipo de resiliencia social que lograron desarrollar los grupos vulnerables entre 2010-2016, fueron la resistencia y la adaptación.

El tercer capítulo se refiere al “Crecimiento económico con exclusión social: el caso de la Zona Metropolitana de Monterrey, México”, aquí Ismael Aguilar Barajas, José de Jesús Salazar Cantú y José Polendo Garza se dan a la tarea de analizar el fenómeno de la exclusión social a través de diversas facetas, considerando que ésta frena el crecimiento económico y constituye un riesgo para la estabilidad sociopolítica. A través de tres apartados van armando una interpretación del crecimiento económico del estado de Nuevo León y la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM), cómo incide la expansión poblacional en procesos sub y exurbanización, donde la expansión de la periferia es la que ha representado las tasas de crecimiento más elevadas, en particular hacia el norte y este de la mancha urbana, lo que va reflejando dinámicas económicas y sociales diferentes, por ejemplo, con la llegada de compañías extranjeras como armadoras de autos, y este dinamismo económico coexiste con una marcada exclusión social, esto es, crecimiento con exclusión caracteriza el desarrollo económico metropolitano de Monterrey. A la exclusión social la abordan considerando dos elementos clave: ingreso y vivienda. En sus consideraciones finales señalan que su trabajo es ilustrativo de los contrastes económicos y sociales de la ZMM y no exhaustivo, la exclusión genera exclusión y

los riesgos de no invertir en la inclusión metropolitana son graves, además es necesario diseñar estrategias orientadas a lograr el crecimiento económico y desarrollo inclusivo simultáneamente.

Enseguida aparece el capítulo sobre “Precarización y exclusión laboral en la Región Centro de México”, en el cual Irma Escamilla-Herrera y María de Lourdes Godínez Calderón presentan las condiciones que imperan respecto a la protección social y prestaciones laborales de hombres y mujeres trabajadores, así como su correlación con las ramas de actividad donde se emplean; la presencia o ausencia de aquéllas puede significar una cierta tranquilidad social y económica en la economía familiar para afrontar su diario vivir. La afectación a la economía nacional ha provocado reducción de fuentes de trabajo y no creación de plazas nuevas, aunado a aquellas formas y tipos de trabajo que están cambiando: mayor flexibilidad, aplicaciones tecnológicas, trabajo a distancia, etcétera. El trabajo precario puede presentarse en actividades económicas formales e informales y los grupos que se ven más afectados por la exclusión laboral son las mujeres, los jóvenes, adultos mayores y minorías étnicas; algunos de ellos trabajan sin pago, o bien las percepciones prevalecientes son entre uno y dos salarios mínimos. Lo preocupante es que en la región de estudio, cerca de las tres cuartas partes de la población económicamente activa no cuentan con prestaciones laborales, con la consecuente desprotección del trabajador y sus familias, prevaleciendo entonces la vulnerabilidad social de los hogares ante diversas contingencias en enfermedades, muerte del jefe de familia, accidentes de trabajo, etcétera. Las ramas de actividad guardan relación directa con la desprotección, por ejemplo, en el sector terciario, donde las actividades informales tienen mayor peso que las del sector secundario. Queda como tarea pendiente buscar mayores alternativas de solución ante la carencia del trabajo sin protección social, ante las modalidades que las nuevas formas de organización del trabajo a nivel nacional y local están imponiendo.

En la segunda parte del libro se correlacionan seis capítulos con el tema de la *Segregación residencial y sus dimensiones espaciales*. El primero es el de “Tipos de barrios pobres y sus factores de diferenciación en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México”, donde los autores Adrián Guillermo Aguilar, Patricia Romero y Josefina Hernández-Lozano elaboran una metodología para identificar los tipos de barrios pobres existentes en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), relacionando el lugar con tres aspectos básicos: localización, calidad del hábitat y las características socioeconómicas de quienes ahí habitan. Logran identificar la intensidad de la pobreza en distintos entornos urbanos y rural-urbanos en todo el espacio metropolitano y cómo ello tiende a reforzar la precariedad de los grupos pobres a través de la acumula-

ción de múltiples desventajas. En cuatro apartados, además de las conclusiones, desarrollan la caracterización de espacios de segregación residencial a través de la diferenciación sociorresidencial por fragmentación urbana, presente en todo el espacio urbano, con usos habitacionales diversos, así como nuevos desarrollos corporativos y comerciales; el espacio urbano representa tanto zonas homogéneas como de mezcla social en diversas intensidades, por lo que es necesario realizar análisis locales para aclarar la heterogeneidad social. Identifican la localización de zonas de pobreza dentro del espacio urbano como desencadenante de otro tipo de fenómenos negativos. Entre los aportes de este trabajo, está el relacionar las desventajas de un lugar con su localización periférica o suburbios centrales, aunado a que los espacios pobres no son privativos de la periferia urbana. Asimismo, condiciones socioambientales menos graves se presentan en la zona urbana consolidada y las más precarias van apareciendo a medida que se aleja hacia la periferia; por otra parte, identifican la tendencia del proceso de segregación sociorresidencial en el último decenio y la fragmentación social a niveles muy locales, además de romper algunas afirmaciones convencionales sobre los espacios de pobreza.

El siguiente capítulo, titulado “Los territorios de la pobreza. Segregaciones, distancias y exclusiones”, María Cristina Bayón alude a la pobreza construida socialmente, ya que emerge en contextos sociohistóricos y espaciales específicos, donde se involucran clases sociales, relaciones, políticas, creencias, prejuicios y valores como un problema social de carácter estructural que incide en la inequidad. Considera la dimensión espacial de su análisis en la geografía de la pobreza, en la que se involucra la concentración de desventajas en espacios de relegación y obstáculos. Parte de un estudio sociológico tendiendo dimensiones materiales, simbólicas, espaciales y relacionales donde el trabajo etnográfico con residentes de un lugar al oriente de la Ciudad de México y con entrevistas a profundidad, se introducen a analizar las trayectorias biográficas, experiencias y representaciones del lugar, la pobreza y la desigualdad en Chimalhuacán. Incluye en su análisis diversos testimonios de las personas entrevistadas que le permiten identificar la violencia simbólica que se ejerce a través de los estigmas territoriales, los cuales generan percepciones contradictorias tanto entre las propias percepciones negativas como en la negación de estereotipos, representación injusta y desvalorizante de ellos mismos y de los residentes. Entre sus apreciaciones finales asevera que la pobreza representa diversos abismos, no sólo de ingresos, sino también de oportunidades de vida, calidades de ciudadanía y de ciudades, de lugares y espacios, redes y capitales.

El tercer capítulo sobre “Regularización y segregación urbana en México”, en su análisis Carlos Brambila Paz hace referencia a los asentamientos humanos irregulares, los cuales se caracterizan por no ajustarse a normas e instrumentos de planeación en materia de desarrollo urbano. Existe una multiplicidad de causas que los favorecen como la falta de oferta en el mercado formal, además de que el precio en el sector formal es inaccesible a la capacidad de pago de la mayoría de las familias mexicanas. La mayoría se originan en terrenos ejidales y comunales. Se avoca a analizar el valor del suelo, mercados de tierra y segregación, relacionando precio del suelo con la segmentación urbana, para atender posteriormente cómo se manifiesta la dinámica de la renta del suelo con la formación de zonas de pobreza. Entiende la necesidad de reconocer que los precios del suelo se sujetan a movimientos estructurales generales, particulares y coyunturales. En México, el principal movimiento coyuntural del suelo es la especulación urbana, la cual puede presentarse en modalidades diversas como especuladores mayoristas, reservas de crecimiento de zonas de urbanización ejidal y ventas de tierras al menudeo, legalizando ventas ilegales con procedimientos novedosos. Entre sus conclusiones reconoce que la administración del suelo urbano es ineficiente, la capacidad de planeación es limitada y el mercado de vivienda tiene poca liquidez y sesgado a la expansión en la periferia.

El capítulo sobre “Estratificación residencial urbana en la Zona Metropolitana de Guadalajara”, toma como herramienta de análisis los datos censales contrastándolos con la observación a través de Street View de Google Earth, para que los autores Jesús Arroyo Alejandro y David Rodríguez Álvarez confirmen que, de acuerdo con la distribución del ingreso familiar, se construyen y conforman áreas urbanas residenciales. El ingreso se relaciona directamente con el desarrollo de áreas urbanas y sus características sociales y físicas, por lo que la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) es una muestra de que el proceso de urbanización generó un fenómeno multidimensional de privación acumulativa de servicios y de estratificación socioeconómica, ya que muchos asentamientos se han desarrollado con al menos una de las siguientes características: 1) habitantes con bajos niveles de ingresos; 2) restricción en los servicios básicos y de infraestructura urbana; 3) altos niveles de inseguridad; 4) riesgos ambientales, y 5) exclusión social; por ello, a cada etapa de crecimiento económico del país o una ciudad, puede corresponder un tipo de movilidad, ingreso, migración intraurbana, desarrollo de usos del suelo residencial, comercial y de servicios públicos y privados. Identifican a la ZMG con una marcada segregación urbana por la notoria desigualdad en el ingreso, sobre todo en el sur, oriente y norte, y en algunas partes del poniente hay grandes

áreas de autoconstrucción por venta irregular de terrenos ejidales y comunales. En la zona de estudio se registra un crecimiento vertical y horizontal, y se están anexando nuevas localidades de municipios no metropolitanos a través de desarrollos residenciales formales e informales a lo largo de las vías de comunicación que las conectan con la metrópoli.

Después de esta propuesta, aparece el capítulo de Arturo Ranfla, Elvia Oralia Villegas, César Peña y José Luis Bátiz, quienes abordan el tema de “Periurbanización y pobreza en las áreas urbanas de la Zona Metropolitana de Mexicali, 2010”, donde analizan el equilibrio regional-urbano a través del estudio de la pobreza y su distribución geográfica en la Zona Metropolitana de Mexicali, con la finalidad de entender las características y la expansión territorial experimentada en los últimos decenios; pretenden medir y generar información sobre la distribución geográfica de la pobreza en el proceso de urbanización, para ello desarrollan la investigación en tres apartados. En el primero se aborda el enfoque teórico de la urbanización y se describe la propuesta para la utilización del análisis multivariado como herramienta de estudio de la pobreza. En el segundo apartado, a partir de la regionalización metropolitana, se analizan variables demográficas, económicas y de servicios a escala regional, que se concentran en las variables de población y de vivienda, con un enfoque centrado en los cambios registrados regionalmente en el periodo 2000-2010. En el tercer apartado se lleva a cabo un análisis multifactorial que, a través de los modelos de Análisis de Componentes Principales (ACP) y Análisis de Correspondencias Simples (ACS), permite distinguir la proporción y contribución que presentan 15 variables de pobreza en 462 áreas geoestadísticas básicas (AGEB) urbanas de la Zona Metropolitana de Mexicali; variables propuestas con base en el índice flexible de pobreza multidimensional de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Consideran que su modelo de análisis requiere consolidar el manejo estadístico y cartográfico para determinar variables con mayor incidencia en el tema de la pobreza. Asimismo, invitan a realizar trabajos de múltiples individuos, territorialmente representativos, y de múltiples variables socioeconómicas para obtener resultados más completos.

En el último capítulo de esta segunda parte: “Las periferias urbanas y los patrones de movilidad en dos ciudades veracruzanas”, sus autores Hipólito Rodríguez Herrero, Rafael Palma y André Quesnel identifican los patrones de movilidad que han tenido los hogares ante una situación de crisis y reestructuración económica en dos zonas metropolitanas importantes de Veracruz: Xalapa y Minatitlán, cuyas dinámicas son contrastantes en el plano urbano y laboral. Con su estudio se contribuye a discutir las maneras en que se manifiesta la expansión urbana de las grandes metrópolis del país al inicio

del siglo XXI. Se apoyan en conceptos teóricos sociológicos y antropológicos para tratar de entender cómo los hogares construyen opciones de movilidad ocupacional y espacial, ya que el capital de movilidad se está convirtiendo en un recurso fundamental para sobreponerse a la globalización. Identifican el reto de los hogares de gestionar el posicionamiento de sus integrantes en contextos geográficos distantes, ya que cuando ven caer sus remuneraciones, sus necesidades pueden sufrir constricciones de diverso grado; las opciones de movilidad se encuentran diferenciadas en cuanto a distancia y equipamiento disponible. Atienden como una necesidad específica el espacio habitacional como sostén del grupo doméstico. Exploran las relaciones que tiene la movilidad residencial con la movilidad ocupacional que arrojen luz sobre el nuevo tipo de asentamientos que se está configurando. Reconocen cómo cada periferia posee una historia singular, la transición rural-urbana ocurre bajo varias modalidades y uno de ellos tiene que ver con el papel del Estado. Por otra parte, consideran que cuando se cambia el espectro de movilidad se detonan cambios en la organización familiar, y que la dispersión urbana genera consecuencias críticas al ambiente, la seguridad alimentaria y la movilidad.

El libro finaliza con la tercera parte que enmarca seis capítulos, donde se entremezclan diversas problemáticas relacionadas con la pobreza prevalente en el país, y que se ha titulado *Calidad de vida, precarización y bienestar social*. El primer capítulo de Sergio de la Vega nos muestra la “Distribución de la pobreza. Pobreza patrimonial urbana”, interesándose por evidenciar municipios con características urbanas con cifras altas de escasez. Señala que la pobreza no ha cambiado, sino que la aproximación a ella señala ángulos específicos para entenderla y seguirla. Enfatiza que su intención altamente social, no es una presentación de números, sino una argumentación sustentada que combina la cantidad y la teoría. Cantidades absolutas de pobres, cantidades relativas de pobreza y concepción del empobrecimiento como el proceso por el cual se generan pobres en el país. En particular, este primer acercamiento tiene su base en la pobreza patrimonial y el salario mínimo. Su análisis permite aseverar que cuando se hace la correcta asignación numérica y relativa, las regiones cambian de lugar y llevan a otro concepto a la pobreza, que deja atrás regiones marginadas e indígenas, básicamente rurales, para dar paso a otros esquemas de distribución donde van a aparecer regiones urbanas y de acceso a otros servicios. Aunque el objetivo principal de su investigación es resaltar el concepto patrimonial como indicador de pobreza y sus vínculos con el espacio urbano y además asalariado, pone en evidencia los millones de pobres patrimoniales en 301 municipios en todo el territorio nacional, exceptuando Baja California y Distrito Federal, y los estados que tienen más pobres

patrimoniales son Guanajuato, Jalisco, México y Tamaulipas. En sus planteamientos finales muestra las coherencias e incoherencias de las cuantificaciones de pobrezas. La pobreza patrimonial abre opciones para desarrollar análisis minuciosos del efecto salarial en su propagación por el territorio.

En el segundo capítulo, ahora referido a dos zonas metropolitanas del centro del país, Francisco Rodríguez Hernández estudia la “Calidad de vida y potencial de progreso en espacios de pobreza de las zonas metropolitanas de Cuernavaca y Querétaro”. El autor se interesa por analizar las condiciones de vida de la población que habita en los espacios pobres de ámbitos urbanos de distinto desempeño y potencial económico, y reflexionar en torno a las posibilidades de progreso que pueden preverse para estas poblaciones. Sus casos de estudio son las zonas metropolitanas de Cuernavaca y Querétaro. Con esta tercera propuesta de investigación analiza las características socio-demográficas de espacios de pobreza selectos al interior de estas dos zonas metropolitanas, a partir de encuestas levantadas en dichos espacios, que permiten conocer y comparar de forma más directa la situación de la población más rezagada, así como el potencial de progreso que su ámbito territorial puede ofrecerles en el futuro cercano. Para su investigación reflexiona comparativamente la dinámica de crecimiento poblacional y económico de ambas zonas metropolitanas, que lo conducen a desglosar cómo se manifiesta la pobreza y segregación socioespacial en sus ámbitos de estudio y cómo se expresan al interior del tejido urbano de distintas formas, así como identificar esquemas de segregación diferentes. Complementa su estudio aplicando encuestas en barrios o colonias seleccionados, cuyos estratos socioeconómicos son los más bajos, con lo cual confirma que la situación en los espacios de pobreza se relaciona con la exclusión laboral y baja calidad de vida.

Continúa el estudio de la zona central del país con la propuesta: “La calidad de vida en la Zona Metropolitana del Valle de México”, estudiada por Adolfo Sánchez Almanza, quien realiza un análisis sobre la calidad de vida a partir de los microdatos del Censo de Población y Vivienda 2010, y estima un índice comparable a distintas escalas territoriales: la manzana, colonia, barrio, delegación o municipio, con la finalidad de evaluar el impacto de las políticas públicas y así diseñar programas para mejorar las condiciones de vida en determinados ámbitos y bajo la responsabilidad de los tres órdenes de gobierno. En cinco apartados y las conclusiones, se da a la tarea de identificar, desde una perspectiva teórica, los diferentes enfoques sobre la calidad de vida, enfatizando que sobre el territorio se destaca la visión de la justicia social y espacial, ante las formas de desigualdad, injusticia o incumplimiento de derechos en una metrópoli. Justicia e injusticia se incrustan en la espacialidad expresada

en formas de asignación de recursos, bienes y servicios en las geografías multiescalares. La calidad de vida, medida a través del índice, la calculó con datos captados en el hogar tanto para personas como para la vivienda, y entre los resultados obtenidos identificó un patrón tipo centro-periferia, con nodos intrametropolitanos con carácter más policéntrico, un corredor poniente con mejor índice y el nororiente con peores condiciones, lo que evidencia brechas de desigualdad o injusticia socioespacial. Considera necesario modelar la relación calidad de vida y costos económicos, sociales y ambientales para establecer la magnitud de los recursos fiscales, necesarios para asignar en cada política y programa de gobierno.

El cuarto título se refiere a los “Determinantes estructurales intraurbanos de la regresiva redistribución social del ingreso debido a la localización”, donde Tito Alegría, con su investigación, contribuye a explicar los determinantes de la regresiva redistribución social del ingreso a partir de la desigualdad espacial en ciudades como Tijuana. La distribución espacial de los recursos urbanos y viviendas se manifiesta por mecanismos como el de mercado y el institucional; la distribución de los recursos urbanos no se reparte uniformemente y es necesario conocerla porque los factores de localización son diferentes entre ellos; en particular, el interés se centra en una interpretación estructural de la desigualdad espacial generada por el patrón de localización de actividades del sector terciario respecto a lugares de consumo y empleo. A través de la aplicación metodológica, el autor identifica que hay una fuerte relación espacial entre ingreso personal y nivel de oferta. A medida que en un barrio hay más residentes que ganan poco ingreso, el nivel de oferta desciende y, de manera complementaria, a medida que en un barrio hay más residentes con mayor ingreso, el nivel de oferta crece, esto es, muchas personas residiendo en barrios *ricos* están expuestas a un medio competitivo (entre tiendas) al consumir (posibilitando la oferta de variedades del mismo producto) y que las personas que residen en barrios *pobres* están expuestas a un medio oligopólico y muy probablemente a negocios con baja productividad y a un producto homogéneo: la riqueza de la variedad crecería espacialmente con el ingreso. Finaliza su análisis considerando que cualquier intento institucional orientado a reducir la redistribución social del ingreso por localización, debe operar sobre mecanismos de mercado que la genera.

Relacionado con esta redistribución social del ingreso, se presenta un interesante abordaje referente al acceso de alimentos, con la propuesta que José Antonio Álvarez Lobato titula “Distribución espacial del acceso de alimentos en las metrópolis mexicanas”. Tema sugerente y poco analizado en los estudios de expansión urbana, en el que el autor aborda las lógicas de localización

de unidades económicas dedicadas al abasto minorista de alimentos en las 11 ciudades más pobladas de México, analizando patrones de concentración y medición del tamaño y magnitud de las aglomeraciones y la asociación espacial entre los formatos del comercio de alimentos. En cuatro apartados desarrolla su propuesta tomando en cuenta la generación de desiertos alimentarios a partir de lógicas de localización y concentración de actividades en las economías de aglomeración, aplicando una metodología para medir los niveles de aglomeración y co-localización, con técnicas de la estadística espacial, que permita cuantificar concentraciones en las principales zonas urbanas. Resulta interesante la propuesta de la nueva geografía comercial minorista, así como la transformación de espacios y lugares de consumo. El trabajo se enriquece con la presentación de mapas de las 11 ciudades estudiadas, donde las más grandes y con mayor número de supermercados manifiestan una ligera y consistente concentración en todas distancias. Asimismo, dentro de las reflexiones finales se reconoce que del trabajo derivan nuevas preguntas en términos teóricos, metodológicos y empíricos, así como la necesidad de revisar la historia de cada ciudad para conocer su estructura comercial de abasto de alimentos, pero las similitudes indican un crecimiento sostenido del comercio moderno en detrimento del tradicional, como lo plantea la nueva geografía comercial minorista.

Finalizamos este libro con temas de envergadura en la problemática cotidiana de la población que se vive en las principales ciudades del país, a través de la propuesta que presentan José Mario Herrera Ramos, Eric Alan Barrón López, Carlos Alberto Francisco Cruz y Ricardo Jaspeado Montiel, quienes estudian el “Mercado laboral urbano en algunas de las zonas metropolitanas más importantes de México, 1990-2015. El efecto de la desigualdad de educación y de la acción de gobierno sobre la segregación residencial”. En cinco apartados, más las conclusiones, se desarrolla una fundamentada propuesta relacionada con el mercado laboral y segregación residencial, que debe suponer una mayor atención al diseño de programas urbanos con la finalidad de reducir la segregación, ya que lo estudiado implica que aumentará. En las zonas urbanas se experimenta —cada vez con mayor agudeza— el empobrecimiento de los trabajadores, pues el ingreso no alcanza a cubrir el costo de la canasta alimentaria y no alimentaria, por una parte, y por la otra, la movilidad tiene relación inversa con el tamaño de la localidad; la menor movilidad por ingreso salarial se presenta en localidades con más de 100 mil habitantes. A ello asocian la educación como determinante del ingreso laboral e indicador de oportunidades de desarrollo disponibles para los individuos; en el estudio resultó que en las zonas metropolitanas aumentó el promedio de

escolaridad tres años, siendo la Zona Metropolitana de Chihuahua la que registró mayores niveles de escolaridad, y la desigualdad educativa entre ciudades ha aumentado. Con respecto al mercado laboral, la polarización laboral y reducción en el premio a la educación se manifiestan, y el salario real por hora ha disminuido en todas las principales ocupaciones. Una afirmación final es que el empobrecimiento de los trabajadores urbanos, la falta de movilidad social con base en el ingreso laboral, la polarización del mercado laboral y la reducción del premio a la educación son características negativas de los principales mercados laborales urbanos de México, que no se ven compensados por la reducción de la desigualdad educativa.

Para finalizar esta introducción y dar paso al contenido del libro, deseamos hacer patente nuestro agradecimiento a todas las entidades que de una u otra forma contribuyeron para que este trabajo llegara a buen término. En primer lugar, agradecemos al CONACYT por el apoyo financiero otorgado al proyecto “Segregación socioespacial y pobreza urbana en las zonas metropolitanas de la Región Centro de México”, cuya vigencia fue de 2012 a 2017; ello permitió realizar todas las actividades académicas programadas: recorridos de campo, levantamiento de encuestas, adquisición de materiales de apoyo, visitantes nacionales y extranjeros, que con sus contribuciones retroalimentaron la realización de tres seminarios, el último de los cuales los resultados quedan evidenciados en esta obra.

En segundo lugar agradecemos todo el apoyo y facilidades otorgadas por el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, tanto en su estructura interna desde la Dirección, la Secretaría Académica, la Secretaría Administrativa con su valiosa intervención para la disposición de los recursos financieros y compra de boletos de avión y hospedaje para los académicos invitados, así como el aprovechamiento de la infraestructura del instituto para el uso del auditorio e instalaciones; a los departamentos que lo componen, el apoyo secretarial, el trabajo incansable de los integrantes de la unidad de difusión Marco Miramontes, Leonardo Céspedes, Jessica Guzmán, que en conjunto con Elena Guzmán atendieron el desarrollo logístico, difusión y redes sociales los tres días del evento.

Asimismo, se agradece la valiosa colaboración de instituciones y personas que brindaron las facilidades para acceder a la información y discusión de resultados. Un reconocimiento especial a colaboradores, entre estudiantes de servicio social y becarios, que apoyaron en tareas básicas para la realización de las investigaciones. De la misma manera agradecemos la colaboración de Luis Gustavo Reyes Martínez en la formación y revisión de los capítulos. Un profundo agradecimiento a la Sección Editorial por su apreciable intervención

en el proceso de dictamen de esta obra por pares académicos; en especial, un reconocimiento a los dictaminadores anónimos de los capítulos que la integran, por sus aportes y comentarios que retroalimentaron el trabajo de los autores para enriquecerla. A cada una de las personas que directa e indirectamente permitieron que fuera posible la realización de los trabajos de investigación aquí presentados, muchas gracias.

En esta obra se analizan las características del proceso de segregación residencial y de los espacios de pobreza en México, las peculiaridades y diferencias que toma el fenómeno en las distintas ciudades, los factores que intervienen en su causalidad y sus consecuencias sociales, económicas y políticas. Se encuentra la aplicación y profundización en contextos urbanos diferentes, de conceptos como: vulnerabilidad social, fragmentación urbana, estratificación socioeconómica. Una importante aportación aquí es el análisis transversal de situaciones de exclusión social y pobreza en diferentes escalas geográficas, con especial énfasis en realidades urbanas tales como las de la Ciudad de México, Mérida, Monterrey, Cuernavaca, Querétaro, Guadalajara, Mexicali, Xalapa y Minatitlán.

Los trabajos que aquí se presentan son resultado del Seminario sobre “Expresiones de la segregación residencial y de la pobreza en contextos urbanos y metropolitanos” que se realizó en las instalaciones del Instituto de Geografía de la UNAM, del 21 al 23 de septiembre de 2016. El libro se ha dividido en tres partes que agrupan, por afinidad temática, los capítulos que lo integran, iniciando con “Vulnerabilidad social, pobreza

y exclusión”, la segunda refiere la “Segregación residencial y sus dimensiones espaciales”, y la tercera parte analiza la “Calidad de vida, precarización y bienestar social”.

EXPRESIONES



SOCIOLOGÍA

**MAPorrúa**  
librero-editor • México



**IG**  
INSTITUTO DE  
GEOGRAFÍA  
U N A M

Estudios  
Urbanos  
SERIE